



**University of
Zurich**^{UZH}

**Zurich Open Repository and
Archive**

University of Zurich
University Library
Strickhofstrasse 39
CH-8057 Zurich
www.zora.uzh.ch

Year: 2007

Dos maneras de construir el rechazo a la inmigración en el discurso migratorio en la Argentina

Kesselheim, Wolfgang

Posted at the Zurich Open Repository and Archive, University of Zurich

ZORA URL: <https://doi.org/10.5167/uzh-56318>

Journal Article

Published Version

Originally published at:

Kesselheim, Wolfgang (2007). Dos maneras de construir el rechazo a la inmigración en el discurso migratorio en la Argentina. *Revista Internacional de Lingüística Iberoamericana*, 5(2 (10)):127-146.

➤ Dos maneras de construir el rechazo a la inmigración en el discurso migratorio de la Argentina¹

1. Introducción

La inmigración de los países limítrofes a la Argentina no es un fenómeno reciente. Ya en el primer censo argentino, que data del año 1869, se registró a unos 42 mil inmigrantes de los países vecinos. Desde entonces, esta corriente migratoria ha crecido constantemente. Según los datos del último censo argentino (INDEC 2001), el número actual de inmigrantes limítrofes asciende a unos 900 mil.

A pesar del aumento considerable de las cifras absolutas, el porcentaje de los inmigrantes limítrofes no ha sobrepasado nunca el 3% de la población –lo cual es poco si se compara con la inmigración histórica europea, la cual, entre los años 1895 y 1914, llegó a representar más del 25% de la población total argentina²–. A principios de los años 90 del siglo pasado el tema de la inmigración limítrofe pasa a primera plana de la prensa nacional. En noviembre del año 1992 se declara una amnistía migratoria, que se prorroga hasta finales de enero de 1994. A través de esta amnistía, unos 230 mil inmigrantes ilegales provenientes de los países limítrofes consiguen legalizar su situación migratoria. Durante los quince meses que dura la amnistía, la inmigración está presente constantemente en los medios de comunicación así como en conversaciones cotidianas³.

El rechazo de los argentinos hacia los inmigrantes se convierte en uno de los ejes del discurso migratorio: la revista *Somos* publica una encuesta según la cual el 60,6% de los

* Wolfgang Kesselheim estudió Filología española, Filología alemana y Sociología en la Universidad de Bielefeld, donde realizó también su tesis doctoral. En el presente trabaja en la Universidad de Zürich, en el área de lingüística alemana. Sus campos de interés incluyen las categorizaciones sociales, la variación en el lenguaje y la divulgación científica. Su proyecto de investigación más reciente es el análisis multimodal de la comunicación en museos.

¹ Le agradezco a Catalina Calero Ramírez su valiosa colaboración en la corrección de este artículo.

² Para más información sobre la inmigración histórica, véase Germani (1966). A los datos de los censos históricos puede accederse igualmente a través de las páginas de Internet del Instituto Nacional de Estadística y Censos: <<http://www.indec.mecon.ar>>.

³ A partir de la crisis argentina del año 2001, el número de artículos dedicados a la inmigración a la Argentina disminuye considerablemente. Sin embargo, los inmigrantes continúan en el país (Benencia 2002/2003 y <<http://www.indec.mecon.ar/nuevaweb/cuadros/2/d020213.xls>> para las cifras de la Dirección Nacional de Migraciones), y aparecen con regularidad en la prensa (para dar sólo algunos ejemplos del periódico *Página/12*, 18/9/2006: “La mentira de la invasión silenciosa”, 28/9/2006: “Denuncian en la Justicia Federal el trabajo esclavo de inmigrantes”, 26/4/2007: “Hacinamiento y esclavitud”, etc.).

argentinos considera que “la inmigración actual [...] es mala para el país” (*Somos*, 16/8/1993) y en una encuesta publicada por el semanario *La Maga* (12/19/1994) el 81% de los encuestados aboga por una política que restrinja la inmigración. Se discute si el rechazo a los inmigrantes corresponde a una actitud xenófoba generalizada en la sociedad argentina, se debate si el rechazo es justificado y si es compatible con ciertas construcciones identitarias (*cfr.* el titular “Un país de inmigrantes al borde del chauvinismo”, *Página/12*, 7/2/95), etc.

Hasta finales de los años 90, la reflexión sobre el discurso migratorio se lleva a cabo casi exclusivamente en la prensa⁴. Entre los primeros estudios científicos del discurso migratorio de los años 90 se encuentran los excelentes estudios reunidos en la colección de Neufeld y Thisted (1999), que exploran el discurso migratorio en numerosos contextos y desde diversas perspectivas disciplinarias; por ejemplo, Courtis/Santillán (1999), que estudian la construcción de la imagen de los inmigrantes en la prensa, Olrog/Vives (1999), que se dedican al análisis de la normativa migratoria, o Sinisi (1999), que estudia la construcción del grupo de los inmigrantes en el colegio.

Estos estudios se basan en el análisis empírico de *corpora* de textos escritos o de protocolos de conversaciones obtenidas en el marco de observaciones participantes y se interesan principalmente por los *contenidos generales* del discurso migratorio tratando de desenmascarar su carácter discriminatorio y racista. No obstante, no se interesan por la *forma concreta* de la realización del discurso migratorio y no se fijan en cómo los contenidos están integrados en una situación de enunciación concreta⁵.

Éste es precisamente el enfoque del presente artículo. Me concentraré en describir la relación entre la expresión del rechazo de los inmigrantes y otros aspectos de la situación de enunciación: la argumentación de los hablantes al momento de manifestar el rechazo, la construcción concreta del *we-group* y del grupo de los inmigrantes, y la presentación de una autoimagen positiva y coherente. Para ello analizaré detalladamente una serie de extractos de un corpus de conversaciones cotidianas sobre la inmigración a la Argentina. Las conversaciones fueron grabadas en el año 1994, en pleno auge del debate sobre la inmigración. Todos los hablantes son argentinos, lo cual significa que el corpus refleja exclusivamente la perspectiva argentina sobre el fenómeno migratorio, y no la de los inmigrantes⁶.

Los extractos que analizaré a continuación provienen de cuatro conversaciones distintas, lo cual tiene la función de aumentar la base de generalización:

- La conversación *PA*: una conversación al comienzo de una parrillada; los dueños de la casa (hablantes B y C) han invitado a una pareja amiga (G y H), que les presenta al investigador W;

⁴ Los estudios científicos de los años 80 y 90 se limitan al análisis de los ‘hechos objetivos’ del fenómeno migratorio: el número de inmigrantes, la composición nacional de la inmigración, las típicas estructuras ocupacionales, etc. (véase, p. ej., los estudios instructivos Sassone 1985, De Marco 1986 y Lattes 1990). Una excepción es un estudio de Nora Pérez Vichich, que analiza la construcción de la imagen de los inmigrantes a través de textos legales (Pérez Vichich 1988).

⁵ Lo mismo es válido en lo que concierne a trabajos recientes del Análisis Crítico del Discurso, como Van Dijk (2005), que se limita a describir los contenidos discriminatorios del discurso argentino sobre los inmigrantes limítrofes y los indígenas argentinos.

⁶ Para una descripción más detallada del corpus véase Kesselheim (2002).

- La conversación *LG*: una discusión entre tres profesoras de colegio (A, L, S) en el contexto de un curso de formación continua, organizado por la hablante G;
- La entrevista *BI*: una entrevista privada a un ex funcionario de la Dirección Nacional de Migraciones (hablante F); participa también la argentina V, que ha establecido el contacto entre el investigador y el funcionario;
- La discusión *UE*: un debate entre unos 20 estudiantes en un aula del Ciclo Básico Común (el primer año de todas las carreras de la Universidad de Buenos Aires).

El objetivo de los análisis es describir cómo se formula el rechazo de los inmigrantes en el discurso migratorio argentino, poniendo especial énfasis en su inserción en el contexto concreto de la situación de enunciación.

Con el término “rechazo” denomino un concepto al que los hablantes, en las conversaciones de mi corpus, se refieren por medio de palabras distintas como “discriminación”, “desprecio”, “racismo”, o “segregación”, indicándose, al mismo tiempo, que están hablando de un solo fenómeno complejo.

En mi corpus he identificado dos tipos básicos para formular el rechazo. El primer tipo es el rechazo “categorial”: los hablantes presentan el rechazo como la consecuencia causal de la existencia de diferencias esenciales (y, por ende, insuperables) entre su grupo y el de los inmigrantes. En el segundo tipo, el rechazo “situacional”, el rechazo se explica como la consecuencia ‘lógica’ de la mala situación económica del país. En otras palabras, el rechazo es presentado como un rechazo de *la inmigración*, no de *los inmigrantes*.

Después de haber analizado los dos tipos de rechazo (2.1. y 2.2.) estudiaré la relación entre éstos y el contexto enunciativo. Me concentraré en el aspecto de la construcción de grupos, mostrando que los dos tipos de rechazo están íntimamente relacionados con dos formas opuestas de construir la relación entre el *we-group* argentino y el grupo de los inmigrantes (3.1. y 3.2.).

La base metodológica de este artículo es la ‘mentalidad analítica’ del Análisis Conversacional⁷. Desde esta perspectiva analítica estudio la formulación del rechazo como un fenómeno *comunicativo*, no como la mera expresión de un fenómeno psicológico subyacente. En otras palabras, las conversaciones no se estudian para saber qué es lo que *sienten* los hablantes para con los inmigrantes, sino para saber cómo los hablantes *utilizan* la expresión del rechazo *en la comunicación*. Esto permite plantearse las siguientes preguntas:

- ¿Qué fines comunicativos persiguen los hablantes al elegir una de las dos formas básicas de expresar el rechazo de los inmigrantes?
- ¿Con qué función concreta actualizan elementos del discurso migratorio en su conversación (p. ej. el concepto de la Argentina como ‘país de inmigrantes’)?
- ¿Cómo integran estos elementos en sus estrategias argumentativas?
- ¿Cómo interpretan, explican o justifican la relación de su grupo con otros grupos relevantes en el contexto de la inmigración (inmigrantes europeos, migrantes del interior del país, etc.)?

⁷ Véase, p. ej., Francis/Hester (2004). Para una buena introducción a las bases etnometodológicas del Análisis Conversacional *cfr.* Ten Have (2004).

En otras palabras, la perspectiva del Análisis Conversacional permite analizar los *usos comunicativos* que los hablantes hacen de la expresión del rechazo de los inmigrantes y la *inserción* de la expresión del rechazo *en el contexto inmediato de la interacción*.

2.1. El rechazo categorial

A continuación, analizaré algunos extractos de las conversaciones *PA* y *LG* para mostrar cómo se formula el rechazo “categorial” de la inmigración reciente.

El primer extracto (Extracto 1) proviene de la conversación *PA*. El hablante C acaba de relatar una serie de actos discriminatorios que se dirigen contra un colega suyo proveniente del Perú. El extracto comienza con la reacción de la hablante B, su esposa.

Extracto 1: *PA* 256-278

256	B C	sabés qué pAsa pero porque acá también [...]
258	B	hay u/ un:: . . por cómo se formó no' toda la (? . . .)
259	B	. hay grandes prejuicios contra todo lo que tiene que ver con
260	B	el natl:vo, .
261 262	B W	no' con los naturales del lugAr, el INdio, . . yo me acuerdo m:::-
263	B	que una de las cosas más . que a mí me llamó mucho la atención'
264	B	saliendo de acá' . . en tucumán' <tiefer> en la provlncia de tucumán-+
265 266	B W	ehtudian mUchos bolivianos peruanos ecuatorianos' porque hay mhm-
267	B	una buEna universidad' . Y:- bajan- . del norte a estudiar ahí, . .
268	B	ehtá mucho más acepTAdo que en buenos Alres porque están mucho más
269 270	B W	acostumBRAdos, también, . pEro+ siempre es ehta cosa del: aspEcto, m:-
271	B	el aspecto físico, no' como que acá molesta mucho que no sean
272 273	B W	rubiecos- . que no sean:: . blAncoh, que cuánto mÁs blAnco máh m:-
274	B	ll:ndo, <leise> es más o menos aCÁ, . es la cosa que .
275	B	que se tiende,+ . y: y en Perú lo que me llamó muchÍsimo
276 277	B N	la atención fue en la población- ese gran orgullo que maMÁ-
278	B	ellos tienen, por=el rahgo indígena,

Aquí, B interpreta los actos discriminatorios contra el colega peruano de su marido como el resultado de los prejuicios de su grupo (“acá”) contra “todo lo que tiene que ver con el natl:vo, [...] con los naturales del lugAr, el INdio” (PA 259 ss.). B define el “aspecto físico” como el criterio desencadenante de la discriminación, especificándolo primero por la frase “que no sean rubiecitos [...] que no sean: . blAncoh” (PA 271 s.) y, finalmente, por “[el] rahgo indígena” (PA 278). Al definir los atributos de los inmigrantes de manera negativa (“que *no* sean rubiecitos”), B evoca la imagen del propio grupo como un grupo de ‘blancos’ con sus típicos atributos de cabellos rubios y ojos azules⁸. En otras palabras, explica el rechazo de los inmigrantes como una reacción negativa de los argentinos (“molesta mucho”, PA 271) frente a los rasgos discrepantes de ‘los otros’.

Esta forma de construir el rechazo no se limita en absoluto a la conversación PA como lo muestra el extracto siguiente, que proviene de la conversación LG (2).

Extracto 2: LG 825-836

825	A	[...]	menos bra*sll,
826	S	[...] e nosotros .	despreciamos a los países limítrofes*
827	A	E'	
828	S	meno brasil,	
829	A	(?)	
830	S	por quÉ . .	porque son nE:gros,
831	W	mhm,	
832	S	tienen la piel oscu:ra, .	porque ellos tienen un sustrato indígena
833	S	que nosotros exterminamos,	
834	W	mhm'	
835	S	=sa mis abuelos murieron en la reservA: indígena, . .	e: murieron
836	S	de resfrí:o de hepatl/ e: apendicI:tis no' [...]	

En este ejemplo, el rechazo se expresa mediante el verbo *despreciar*: “nosotros . despreciamos a los países limítrofes” (LG 826). Mediante la conjunción *porque* se explica el rechazo como el efecto causal de los rasgos característicos de los grupos implicados: “*porque* son nE:gros” (LG 830), “*porque* ellos tienen un sustrato indígena” (LG 832). Otra vez, no son los rasgos por sí solos los que se responsabilizan del rechazo; sino la *diferencia* entre esos rasgos. Así, la hablante S contrasta el alegado “sustrato indígena” del grupo ajeno con la *ausencia* del mismo en su propio grupo (“un sustrato indígena *que nosotros exterminamos*”, LG 833)⁹.

⁸ Estos atributos aparecen varias veces en mi corpus, siempre en el contexto de la autodefinición de los argentinos como un grupo étnico de ‘blancos’.

⁹ Aquí no se trata de juzgar la exactitud de las afirmaciones de los hablantes, sino de reconstruir su construcción de los grupos relevantes en el contexto de la inmigración. Sin embargo, me parece interesante notar que un estudio genético reciente, llevado a cabo por el biólogo Daniel Corach, ha demostrado que el 60% de los argentinos tiene antepasados indígenas (*Página/12*, 10 de agosto 2005).

2.2. El rechazo situacional

El rechazo “situacional”, en cambio, no se basa en la afirmación de diferencias entre inmigrantes y argentinos, sino en una interpretación determinada de la situación socioeconómica de la Argentina. Ésta se define como una situación de crisis, marcada por la fuerte competencia de argentinos y extranjeros.

Esto lo ilustra muy bien el siguiente extracto (3).

Extracto 3: UE 40-54

40	M	pero el problema también eh que viene la gente de la provincia porque
41	M	en la provincia tampoco hay . e:: trabAjo en interior . no no
42	W	ajá
43	M	existe casi . . lah fábricas cierran: m: . . . um=montón m: o sea
44	X	trabajo,
45	M	la fuente de trabajo en el interior es escAsa, y=n la capitAl se
46	W	mm
47		concentra tOdo, se suman ahí el extranJEro- . . más el
48	M	interiOr- . más los que son de la: provincia de buenos aires-
49	M	entonces eh como que: . lah fuenteh de trabajo que había son .
50	M	reducidas . a lo/ al mÍnimo, y es más los: e:: los extranjeros
51	M	generalmente trabajan: . o sea la mano de obra d=ellos es más
52	M	barata- .
53	M	que la del argenTIno,
54	O	clAro,

En este extracto, el hablante M enumera una serie de grupos que compiten entre sí por los puestos de trabajo: “la gente de la provincia” (UE 40; reformulado en “el interiOr”, UG 47 s.), “el extranjero” (UE 47; co-referente con “ellos” en UE 51), “los [...] de la provincia de buenos aires” y, finalmente, “[el] argenTIno” (UE 53). Aunque aquí se mencionan cuatro grupos, se enfatiza el contraste entre argentinos y extranjeros, ya que M contrapone sólo a estos dos grupos en una construcción comparativa (UE 50-52)¹⁰.

Por medio de “entonces” (UE 49) M presenta la ‘reducción’ del trabajo como la consecuencia de la llegada de los migrantes a la capital. Aunque primero se refiere tanto a los migrantes argentinos como extranjeros, en la última parte de su contribución se con-

¹⁰ En otros momentos de la discusión los migrantes del interior se construyen también como competidores. En general puede decirse que éstos aparecen unas veces como miembros del *in-group* (con frecuencia en los casos en los que se construyen como víctimas de la inmigración), y otras veces como pertenecientes a un *out-group* ‘negro’ (cuando los argentinos se construyen como un grupo étnico ‘blanco’).

centra exclusivamente en los migrantes extranjeros, a los que adscribe un nivel salarial bajo (“generalmente”, UE 51).

Aunque estemos acostumbrados a esta forma de describir la situación económica de un país cabe recordar que no se trata de ninguna manera de la única descripción posible de la situación del país y del mercado laboral. La situación bien podría haberse construido como una competencia entre *individuos*, o como una lucha entre grupos antagónicos *diferentes*, p. ej. trabajadores vs. capitalistas, obreros organizados en un sindicato vs. trabajadores que no lo son, etc. Estamos aquí ante un fenómeno que se ha descrito como la “etnización del trabajo” (v. Neufeld/Thisted 1999: 36).

La competencia por el trabajo por sí sola no puede justificar el rechazo de la inmigración. Los hablantes tienen que explicar por qué los argentinos tienen más derecho a obtener un puesto de trabajo que los inmigrantes. Para ello, recurren con frecuencia a dos argumentos.

1. Las fuentes de trabajo (la sanidad, las cajas sociales, etc.) *pertenecen* a los argentinos. Si los inmigrantes trabajan en la Argentina (utilizan la salud pública, etc.), entonces esto equivale a un ‘robo’. Es justo que los argentinos protejan lo que es suyo restringiendo la inmigración.
2. La competencia de los inmigrantes en el mercado laboral es desleal. Es justo que los argentinos se defiendan contra esta injusticia restringiendo la inmigración.

¿Cómo manifiesta el primer argumento? La manera más explícita de transformar el trabajo (la sanidad, etc.) en una ‘propiedad’ del *we-group* puede observarse en la siguiente cita del hablante F de la conversación BI: “los enfermos son atendidos con los presupuestos de las provincias [...] *como corresponde a loh argentino*” (BI 479 ss.). La misma función cumple el adjetivo *argentino* o el grupo nominal *los argentinos* en función de atributo, como en “ocupan la salud, los gauchos de salud *de los argenTI:nos* la ehcolaridad *de los argenTI:nos*” (hablante F en UE 444 y ss.). La misma función cumplen los posesivos, como puede apreciarse en el siguiente ejemplo (4).

Extracto 4: UE 159-164

159	P	primEro
160	W	m- mhm-
161	P	oviamente estamos nosOtros, pero nO por una cuestión de
162	P	decir, yo no quiero ver un boliviano (¿yo) no quiero ver un chileno,
163	P	. . nO que VENgan que hAgan lo que quiEran, pero: yO quiero tener
164	P	lo mío, porque . al fin y al cabo es mi país [...]

Aquí, la hablante P presenta su reclamo de un trato preferencial para los argentinos como un acto de justicia: Se trata sólo de reclamar lo suyo: “*lo mío*”, “*mi país*” (UE 164).

Este fragmento hace patente que los hablantes sean conscientes de que el rechazo “situacional” pueda interpretarse como una mera estrategia de ‘camuflar’ una actitud discriminatoria contra los inmigrantes. La hablante P reacciona a este reproche –no expre-

sado por sus interlocutores— antes de reivindicar la exclusión de los inmigrantes del mercado del trabajo (“pero nO por una cuestión de decir, yo no quiero ver un boliviano [...]”, UE 161 s.).

Al analizar el segundo argumento se puede observar que se describe la competencia de los inmigrantes como desleal convirtiendo el rechazo de los inmigrantes en una defensa legítima contra los actos injustos (o incluso criminales) por parte de los inmigrantes.

En el contexto de este argumento, la inmigración ilegal juega un papel importante. Los salarios bajos de los inmigrantes ilegales —que se deben a la condición de “indocumentados”— se alegan para justificar el rechazo de *todos* los inmigrantes¹¹.

Veamos un ejemplo de esta argumentación (5).

Extracto 5: UE 289-305

289	O	pero a lo que yo vOy, o sea que . los explotan, y bueno por esas
290	N	[...]
291	O	explotaciones es que los argentinos que piden . sUs derechos,
292	O	lo=que leh cOrresponden, no se lo=DAN, entonces si se evita la
293	O	explotación de inmigrantes, que no lo veo bien por supuesto que son
294	O	hombres como cualquiera, . si se evitara eso o sea se llega a
295	O	lograr a que se respetAran los derechos de todos los trabajadores,
296	O	porque para eso se firmaron un montón de cosas- . . y bueno, ahí' .
297	O	es donde . donde la gente le gustaría que vienen entonces ahí sí, que
298	O	vengan inmigrantes pero que trabajen en las mismas condiciones que
299	O	argentinos, . Ellos vienen y trabajan- . . y por ejemplo se ponen un
300	O	puesto en la calle, y no pagan impuestoh viven escondiéndose de la
301	O	policía- escapan y están ilegales- . no pagan impuestos y no hacen
302	O	,NAda . y ahí el argentino que de repente tiene un negocio bien
303	O	chiquitito' y que está muy de quilombo y por qué, . porque tiene que
304	O	pagar impue:stos- tiene que pagar el loca:l- y bueno, . . y Ellos
305	O	vienen y como que l=están sacando el lugar- a otras personas, nO
306	O	dlgo, . que que ehté mAl que vengan, pero que por lo menos se pongan
307	O	en las mismas condiciO:nes- si quieren trabajar- que lo hacen en
308	O	las mismas condiciones que los ar/ argentInos, . que paguen
309	O	impuestos- . que: que hagan: valer sus derechos [...]

¹¹ Un caso de lo que Verkuyten *et al.* (1995: 260) denominan “stretching [...] of concepts”.

Aquí, el hablante O responsabiliza a los salarios extremadamente bajos de los inmigrantes ilegales de la creación de una situación injusta para los trabajadores argentinos. Esta relación se construye con frecuencia en el contexto del rechazo “situacional”. Pero en el 9 5 se va un paso más allá. Los inmigrantes ilegales, en vez de aparecer como víctimas de la explotación, se convierten en culpables por *dejar* que se les explote quitándole así el puesto de trabajo “a otras personas” (UE 305)¹². Esto es un caso claro de lo que Wodak *et al.* llaman ‘inversión de los roles de víctima y culpable’ (“Opfer-Täter-Umkehr”). Veamos cómo O argumenta para imponer esa versión de los hechos.

En las líneas 299 a 309 del 9 5 O crea un contraste entre extranjeros (“inmigrantes”, “Ellos”) y argentinos. En esta situación describe a los inmigrantes como personas que “están ilegales” (UE 301 s.) y que infringen varias leyes¹³, contrastando su situación punto por punto con la de “el argentino” (UE 302): ‘Ellos’ se ponen un puesto (sc. ilegal) en la calle, ‘el argentino’ tiene “un negocio bien chiquitito”; ‘ellos’ “no pagan impuestos”, ‘el argentino’ “tiene que pagar impuestos- tiene que pagar el local”. Relaciona las situaciones de ambos grupos mediante la conjunción causal *porque* indicando de esta forma que los actos de los inmigrantes son la causa de la mala situación de los argentinos. Así, los argentinos aparecen como las víctimas de los actos ilegales de los inmigrantes: “como que *le* están sacando el lugar- a otras personas” (UE 305)¹⁴.

Los argentinos son las víctimas de la explotación de los inmigrantes ilegales: “por esas explotaciones es que los argentinos que piden . sus derechos, lo=que *le* corresponden, no se lo=DAN” (UE 289 ss.). En esta situación de desigualdad perjudicial para los argentinos, el hablante O condiciona la aceptación de la inmigración al respeto de los “derechos de todos los trabajadores” (UE 292 ss.). Pero al hacer eso no exige que los empleadores abusivos concedan esos derechos a sus trabajadores, sino que los inmigrantes ilegales los reivindiquen: “que hagan: valer sus derechos” (UE 309). En otras palabras, los inmigrantes aparecen aquí como personas que renuncian activamente a sus derechos porque para ellos la situación de desigualdad de condiciones, creada por su ilegalidad, es ventajosa.

Si resumimos la argumentación del hablante O en el 9 5 podemos decir que el rechazo de la inmigración es presentado como la legítima reivindicación de la restitución del principio de la igualdad de condiciones: “que por lo menos se pongan en las mismas condiciones” (UE 306).

El funcionamiento de la argumentación de O depende de una manera determinada de construir el grupo de los inmigrantes, que es típica del discurso antimigratorio: el hablante O borra de manera casi imperceptible el límite entre el grupo de los inmigrantes ilegales y el de los inmigrantes en general. En UE 293 y 298, todavía habla de “inmigrantes” en general, mientras que pocos segundos más tarde califica a todos los inmigrantes de *ilegales*: “viven escondiéndose de la policía- escapan y están ilegales” (UE 300 s.). Esto

¹² La categoría “persona” hace referencia a normas válidas para todos los seres humanos. En mi opinión, la selección de esa categoría conlleva la idea de que los inmigrantes ilegales al perjudicar a los argentinos contravienen normas generales de la conducta humana.

¹³ El escapar de la policía es una actividad comúnmente ligada a la categoría de *criminales*. Por ello puede decirse que O sugiere aquí que los inmigrantes son unos criminales.

¹⁴ El papel de víctima se acentúa mediante el diminutivo en “bien *chiquitito*” o el coloquialismo expresivo “muy de quilombo”, con el cual O caracteriza la situación de ‘el argentino’.

es importante para su argumentación porque sólo los ‘ilegales’ están sujetos a la situación de explotación que, según las palabras de O, es la causa de la mala situación económica de los argentinos.

Hemos visto en este párrafo que el rechazo de los inmigrantes no se justifica por sus rasgos divergentes, sino por la situación actual de la Argentina en la que los argentinos y los inmigrantes compiten por las escasas fuentes de trabajo. En esta situación de crisis, el control de la inmigración es descrito como la única política viable.

3. La constitución de grupos¹⁵

En el fragmento 9 5 ya hemos podido observar que la justificación del rechazo está estrechamente relacionada con una manera determinada de construir el grupo de los inmigrantes. A continuación mostraré que la expresión del rechazo de los inmigrantes resulta de la manera en que se construyen los grupos en el contexto de la inmigración. Si los hablantes construyen un contraste ‘biológico’ entre inmigrantes y argentinos, expresan su rechazo de manera “categorial”, y si han construido un grupo común de inmigrantes-argentinos y argentinos-inmigrantes se inclinan por el tipo “situacional” del rechazo.

3.1. La constitución de grupos en el marco del rechazo “categorial”

El rechazo “categorial” se basa en una diferencia entre argentinos e inmigrantes. Los hablantes basan esta diferencia en rasgos *grupales*, y los hablantes subrayan la *universalidad*, la *estabilidad* y la *divulgación* de estos rasgos. Así, el relato de las experiencias de la hablante B en Tucumán (Extracto 1 Extracto 1), tiene la función de demostrar la universalidad y estabilidad de los prejuicios de su *we-group*. El argumento implícito es el siguiente: si los prejuicios existen incluso en una parte de la población argentina que tiene mucho contacto con los inmigrantes y no se debilitan por la habituación –“pero siempre es esta cosa del: aspecto” (PA 269)– eso muestra que se trata de un rasgo *inalterable* del grupo, aplicable a *todos* sus miembros.

Lo mismo ocurre en el 3 2. Durante todo el extracto se utiliza el ‘presente atemporal’ para afirmar la *estabilidad* de los rasgos en los que se basa el rechazo de los ‘otros’. Además, los grupos se presentan como homogéneos: no se construyen divisiones internas en los grupos, ni se mencionan miembros individuales (lo cual serían indicios para una restricción de la *universalidad* de los rasgos adscriptos).

Además, hay un claro indicio de que el desprecio de los inmigrantes limítrofes por su alegado carácter de ‘negros’ forma parte del saber socialmente compartido sobre este grupo (*divulgación*): la hablante A completa la adscripción de S (“menos *braSIL*”, *LG*

¹⁵ Hay muchos trabajos que analizan el tema de la construcción de grupos desde la perspectiva del Análisis Conversacional. Se basan en las ideas de Harvey Sacks sobre las ‘categorizaciones sociales’ (véase, p. ej., Sacks 1992 y buenas presentaciones de los puntos centrales en Gülich/Mondada 2001 y Hester/Eglin 1997). Los estudios reunidos en Czyzewski *et al.* (1995) son un buen punto de partida para la lectura. Una aplicación de este enfoque al discurso migratorio argentino es Kesselheim (2003); ver también Hausendorf/Kesselheim (2002).

825) en un momento en que S todavía no ha pronunciado el adjetivo *límitrofe*. Es decir, la hablante A sabe, como miembro competente de la sociedad argentina, de qué países puede afirmarse que son “despreciados” por los argentinos.

El que los hablantes hagan hincapié sobre la universalidad, la estabilidad y la divulgación de los rasgos adscriptos no es nada casual. Puesto que el rechazo “categorial” de los inmigrantes se basa precisamente en la existencia de diferencias entre los grupos, la argumentación perdería toda su plausibilidad, si esas diferencias pudieran aplicarse sólo a algunos miembros individuales del grupo y a otros no, o si estuvieran ligadas sólo a determinadas circunstancias.

Es precisamente esa lógica argumentativa que, en mi opinión, favorece la ‘etnización’ frecuente de los inmigrantes en el discurso migratorio argentino, es decir, la tendencia de presentarlos como un grupo étnico homogéneo, en vez de tratarlos como un grupo formado por personas de distintas nacionalidades extranjeras. Al construir a los inmigrantes como un grupo étnico o incluso racial¹⁶, los rasgos en los que los hablantes basan el rechazo adquieren el estatus de constantes ‘biológicas’.

Eso ocurre también en los ejemplos que acabo de discutir. En el Extracto 1 la hablante B explica el rechazo de los inmigrantes latinoamericanos (menciona a “bolivianos peruanos ecuatorianos”, PA 265), categorizándolos de manera global como ‘indios’ e incluso como ‘naturales del lugar’ –un término paradójico para referirse a un grupo de *inmigrantes*– y, finalmente, adscribe a los peruanos en su totalidad un “gran orgullo [...] por=el raho indígena”, como si se tratara de una nación compuesta exclusivamente de indígenas. Y en el 3 2, la hablante S adscribe la “piel oscura” y el “sustrato indígena” (LG 832) a toda la población de los países limítrofes, y los categoriza, sin excepción, como “nE:gros” (LG 830).

En mi corpus puede observarse el rechazo “categorial” precisamente ahí donde los hablantes construyen un contraste ‘biológico’ entre inmigrantes ‘negros’ y argentinos ‘blancos’. Como ya hemos visto cómo se define a los inmigrantes como un grupo de ‘negros’ me limitaré a dar un ejemplo de cómo los argentinos se autodefinen como un grupo de ‘blancos’¹⁷.

En el 6 la hablante S describe la reacción de la población capitalina ante la llegada de los migrantes ‘negros’.

Extracto 6: LG 721-729

721	S	[...] fuE:: muy chocante para la población de buenos
722	S	aires qu=Era::, e predomi/ predominantemente blAnca, y blanca sobre
723	S	todo- . inglEsa'
724	W	mhm-

¹⁶ En mi corpus se utiliza varias veces el término *raza* para referirse a ‘los otros’, y la adscripción de rasgos físicos juega un papel determinante en la definición del grupo. El contexto de uso parece indicar que el término *raza* no es sentido como un tabú por los hablantes argentinos.

¹⁷ Por falta de espacio omito el primer paso de esta construcción que se da tanto en PA como en LG, a saber, la autodefinición como un grupo de europeos a través de la afirmación de una relación generalizada de parentesco (“nosotros tenemos todos las familias allá”, LG 877).

725	S	alemAna-
726 227	G L	Y itaLIA:na, italiana
728	S	y la clase media ba:ja- <enfático> la clase media baja+ .
729	S	españoles e italianos,

Aunque se habla aquí de la “población de buenos aires” (LG 721 s.), el 11 6 forma parte de una secuencia en la cual se define la *identidad nacional* de los argentinos¹⁸. Aquí, la hablante S define su *we-group* como “predominantemente blAnc[o]” (PA 722), y define a las comunidades inglesa y alemana como sus elementos más típicos. Esto no se adapta a lo que se sabe sobre la inmigración histórica a la Argentina (cfr. las reacciones negativas de G y L en las líneas PA 716 s.). Su funcionalidad, sin embargo, reside en el hecho de que se trata justamente de aquellos grupos de inmigrantes cuya categorización como ‘blancos’ es difícil de refutar. Nótese que los adjetivos *inglés* y *alemán* se introducen aquí como especificaciones del adjetivo *blanco*: “y blanca sobre todo- . inglEsa’ [...] alemA:na-“ (LG 722 ss.), convirtiéndolos en subgrupos de un grupo étnico común. La magnitud del ‘choque’ mencionado por S (LA 721) hace visible la magnitud del contraste entre los dos grupos.

En mi corpus, el rechazo a los inmigrantes es presentado como el rechazo de unos ‘blancos’ hacia un grupo de ‘negros’, construyendo a los inmigrantes y los argentinos como dos grupos que se oponen *diametralmente*. Para los hablantes, la fuerza de convicción del rechazo “categorial” depende, por lo visto, de la magnitud de las diferencias que consiguen construir entre los grupos. Se renuncia a comparaciones graduales, recurriendo a contrastes binarios (presencia vs. ausencia de un rasgo, uso de antónimos), y se eliminan de la definición del grupo los rasgos (o miembros) que ambos grupos comparten.

Este último fenómeno puede observarse, p. ej., en la conversación LG, donde se excluye a la población indígena de la Argentina –los llamados “cabecitas negras”– del *we-group* de las hablantes. Su presencia en el *we-group* pondría en peligro el trazado de un límite nítido entre argentinos ‘blancos’ e inmigrantes ‘indígenas’, y con ello la justificación “categorial” del rechazo de los inmigrantes.

En mi material pueden observarse dos soluciones a este dilema. O los “cabecitas” se unen al grupo de los inmigrantes (por su calidad común de ser ‘negros’), con lo cual se elimina la intersección de conjuntos que pone en peligro la argumentación antimigratoria (ésta es la estrategia que acabamos de observar en el 11 6). O se define a los “cabecitas” como irrelevantes para la definición de la identidad grupal.

Esta última estrategia puede verse en el 3 2. En este extracto, la hablante S trata de probar la ausencia del ‘sustrato indígena’ en la población argentina relatando la muerte de sus antepasados indígenas: “mis abuelos murieron en la reservA: indígena, . . e: murieron de resfrío de hepatI/ e: apendicI:tis” (LG 834 s.). Sin embargo, la mención del origen indígena de sus abuelos muestra que ella misma forma parte del ‘sustrato indíge-

¹⁸ Para un análisis más detallado de la construcción de la identidad argentina véase Kesselheim (2002).

na' que, según sus propias palabras, ya no existe en la Argentina¹⁹. Esto me parece ser una prueba de la importancia que la no existencia de indígenas argentinos tiene para S. Si reconociera la relevancia del 'sustrato indígena' en la sociedad argentina pondría en peligro la justificación del rechazo "categorial" basado en la diferencia entre 'blancos' y 'negros'. Probablemente ésta es la razón por la que S, algunos minutos más tarde, califica a los indígenas argentinos de "*resIduos indígenas*" (UE 786).

La construcción de argentinos e inmigrantes como dos grupos étnicos antagónicos y la expresión del rechazo están íntimamente vinculadas. Para explicar y justificar el rechazo de los inmigrantes, los hablantes presentan a ambos grupos como sumamente divergentes, acentuando las diferencias y minimizando los rasgos comunes. Al mismo tiempo, se presentan los rasgos contrastivos como rasgos típicos de los grupos en cuestión –incluso basados en su biología–, representando así el contraste entre argentinos e inmigrantes como un hecho inalterable.

3.2. La construcción de grupos en el marco del rechazo "situacional"

Una forma completamente distinta de construir el *we-group* de los hablantes puede observarse en las conversaciones que presentan el rechazo "situacional" de la inmigración. Como en el caso del rechazo "categorial", los hablantes basan la definición de su *we-group* en el hecho de la inmigración histórica. Pero en vez de utilizar la referencia a la inmigración histórica como punto de partida para definirse como un grupo de 'blancos', la utilizan para autodefinirse como descendientes de inmigrantes, y basan su construcción de la identidad nacional en esa autodefinición.

El ejemplo siguiente (7) es representativo de la manera en que se construye la identidad argentina en el marco del rechazo "situacional".

Extracto 7:BI 742-755

742	V	<bajo> m:+ . . creo que hasta ahora has has visto lo mihmo, no:' . el sí
743	F	
744	V	otro día nos encontramos con un: grupo mío de amigas ehte . y:: . mhm
745	W	
746	V	<fuerte> y bueno, cAsi una de las conclusiones fue que . porque se
747	V	decía que no teníamos identiDÁ,+ . no' y en algún momento: m m YO leh
748	V	dije me parece que nuehtra identiAd justamente es el ser hijos o
749	F	clAro, la (¿) nietos de inmiGRANtes, <fuerte> sí+* sí no pero/ me parece qu=es* distinto, no' [...]
750	V	
751	W	
752	F	no=nO, cuando vos naciste acá vos sos argentino,

¹⁹ Según la *Encuesta Complementaria de Pueblos Indígenas* llevada a cabo en los años 2004 y 2005, el número de indígenas (por autoidentificación y ascendencia en primera generación) es de 953.918 personas (cfr. INDEC 2004/2005).

Con énfasis, la hablante V propone el hecho de “ser hijos o nietos de inmiGRANtes” como el núcleo, el elemento constituyente de la identidad nacional argentina (“nuehtra identidAd justamente es”, BI 748), apoyado por el hablante F, que defiende la posición de V frente a la protesta del investigador extranjero W (“no=nO”, BI 754).

Al final de este extracto, el hablante F alude a otro elemento característico de la construcción de grupos en el marco del rechazo “situacional”. Los inmigrantes se construyen como un grupo cuya transformación en argentinos es un proceso automático e ineludible.

Esto se hace explícito en el siguiente ejemplo (8). F habla de la inmigración japonesa a la Argentina. Después de describir cómo la primera generación de inmigrantes japoneses se ha integrado en la sociedad argentina (“no te diría s=asimiló- pero: se amoldó bien en la vida argentina”, BI 621) comienza a hablar de la generación de los hijos.

Extracto 8: BI 623-639

623	F	<fuerte> yA los hijos sí, . ya los hijos de los inmiGRANtes son todos
624	F	argentinos, tEngan los ojos aSÍ::: o (?) noh
625	V	<rie> +
626	W	<rie> +
627	F	encontramo=n la cAlle somos too=argentinos,+
628	W	<riendo> sí,+ .
629	F	(?me doy cuent/) nO sólo/* porque el* TE:ma, los temas son
630	W	<fuerte> no hay* ninguna::*+
631	F	coMÚnes,(?entre nos/) somo:: . . somo: de: pancho ramíreh tO::doh, hijoh
632	W	m:-
633	F	de loh tAnos, los <riendo> gallegos (?)*+
634	V	<fuerte> sí somos tOdos* .
635	V	cómo dicen en en entre ríos dicen son . loh criOllos,+
636	F	<riendo> loh criO:llos, clAro,*+
637	V	mUy criOllos tO*dos,
638	F	<muy bajo> somos muy criollos,*+
639	W	a:- ajá-*

En este extracto, el hablante F construye un contraste entre la primera y la segunda generación de inmigrantes japoneses. Mientras que los primeros se adaptan a la sociedad argentina, los segundos se convierten en argentinos: “ya los hijos de los inmiGRANtes son todos argentinos” (BI 623 s.). Su transformación en argentinos es enfocado aquí como un hecho de validez universal. Esto lo señalan el pronombre indefinido *todos* y el uso del presente general²⁰.

²⁰ Para la descripción de la integración de los padres japoneses, en cambio, F utiliza el indefinido.

Pero la “conversión” en argentinos no es presentada como algo exclusivo de los inmigrantes japoneses. La conversión de los japoneses se trata como un caso de un proceso que afecta a *todos* los inmigrantes en general (lo que indica la frase “tEngan los ojos aSÍ::: o”, BI 624, y la mención de los italianos y españoles en la línea BI 633).

No es fortuito que F ilustre la conversión de inmigrantes en argentinos en el caso de los japoneses. La argumentación implícita es la siguiente: Si *incluso* los japoneses se convierten en argentinos –un grupo fácilmente identificable por su aspecto físico (indicado aquí por medio de un gesto de F)– entonces este proceso se dará también en todos los demás grupos de inmigrantes menos llamativos. La argentinización elimina todas las diferencias entre inmigrantes de distinto origen (“noh encontramos=n la cAlle somos too=argentinos”, BI 624 ss.). El último paso es la conversión en ‘criollos’, es decir, en argentinos ‘de verdad’. Esta última afirmación se hace de manera hiperbólica, mediante la referencia de F a Pancho Ramírez, un caudillo de la provincia de Entre Ríos y representante típico de la oligarquía autóctona (“somo: de: pancho ramíreh tO::doh”, BI 631) y la categorización de la totalidad de los inmigrantes como *criollos*, llevada a cabo colaborativamente por F y V²¹.

Si cada inmigrante es un argentino *in statu nascendi*, si ninguna de las diferencias entre inmigrantes y argentinos es presentada como duradera (o de importancia), y si la identidad nacional de los argentinos ha sido construida a base de la experiencia migratoria colectiva, entonces no puede formularse el rechazo siguiendo el modelo “categorial”. ¿Cómo puede justificarse el rechazo de un grupo que acaba de definirse como un elemento constitutivo de la identidad del *we-group*? ¿No sería esto una violación del principio de solidaridad intragrupal? ¿Cómo basar, además, el rechazo en unas diferencias que acaban de definirse como pasajeras?

La solución es el rechazo “situacional”. Permite a los hablantes reivindicar la restricción de la inmigración (o el trato preferencial de los argentinos en el mercado del trabajo) y *al mismo tiempo* mantener en vigor la autodefinición como sociedad ‘de inmigrantes’ como en el ejemplo siguiente (9).

Extracto 9: BI 1203-1210

1203	V	y con el tema de la inmigración’ volviendo voh no creés que::, ahora
1204	V	hay dihcriminación <bajo> por ejemplo con los inmigrante: de loh
1205	V	países vecinos’
1206	F	nO:, .
1207	V	nO’ . .
1208	F	yO s/ lo único que:, . <rápido> yo acabo de decir que acaban de hacer un
1209	F	decreto de amnistía con dosciento=veinte mil tipos en un momento en
1210	F	que los argentino no tienen trabAjo,+ . .

²¹ Es interesante que F se autocategorice aquí como inmigrante (*cfr.* el uso de la primera persona del plural en “somo: de: pancho ramíreh tO::doh”). Esto es parte de la construcción conversacional de un *we-group* de inmigrantes más amplio, que abarca tanto a los inmigrantes del pasado (como F), como a los inmigrantes actuales, y que se analiza en detalle en Kesselheim (2007).

Aquí, el rechazo de la inmigración es formulado no como un rechazo *de los inmigrantes*, sino *de la inmigración* en un momento socioeconómico crítico. El rechazo “situacional” permite a los hablantes mantener el autoconcepto de una sociedad de inmigrantes y, al mismo tiempo, argumentar en contra de la inmigración actual. Esto hace que este tipo de formulación del rechazo sea sumamente frecuente en textos que defienden una posición discriminatoria o incluso racista.

Es probablemente por eso que en el marco del rechazo “situacional” se niegue con tanta regularidad la motivación discriminatoria del hablante (muchas veces con una fórmula del tipo *lo único que digo*, cfr. BI 1208) o incluso la existencia de discriminación contra los inmigrantes actuales (como en BI 1206). En el contexto del rechazo “categorial”, al contrario, se defiende enfáticamente la presencia generalizada de la discriminación como un rasgo constitutivo de la sociedad argentina porque la existencia de la discriminación es la prueba fehaciente de la existencia de las diferencias, en los que los hablantes han basado su justificación del rechazo de ‘los otros’²².

4. Conclusión

En este artículo he analizado extractos de un corpus de conversaciones sobre la inmigración de países limítrofes a la Argentina. He descrito dos tipos distintos de formular el rechazo de la inmigración reciente a la Argentina, el “rechazo categorial” y el “situacional”.

En el primer tipo, el rechazo se atribuye a la existencia de rasgos incompatibles de los grupos implicados. Los inmigrantes se construyen como un grupo de ‘negros’, mientras que los argentinos se definen como ‘blancos’, y este contraste sirve como base para explicar y justificar el rechazo.

En el segundo tipo, los hablantes recurren a la situación socioeconómica del país para formular el rechazo. Los hablantes presentan la situación económica del país como marcada por la competencia entre inmigrantes y argentinos por las escasas fuentes de trabajo. Justifican el rechazo de los inmigrantes subrayando el carácter injusto de esta competencia.

Los análisis expuestos en este artículo han mostrado que la formulación del rechazo está íntimamente relacionada con la manera en que se construyen los grupos relevantes en el contexto de la inmigración.

Si en una conversación los hablantes han construido un contraste entre los inmigrantes, por un lado, y los argentinos, por el otro, entonces se inclinan por el rechazo “categorial”. En este caso ‘anclan’ las diferencias en rasgos *universales* y *estables* de los dos grupos. Esto fortalece su argumentación: Si los rasgos forman parte de la defi-

²² Esta forma de presentar el *we-group* conlleva un problema para la autopresentación de los hablantes. Como cada miembro de una categoría social es percibido como un “representante” de la misma, sus adscripciones hacen que ellos mismos pueden ser vistos como discriminatorios. Para evitar esa conclusión negativa para su imagen, los hablantes utilizan varios métodos durante toda la conversación. Por un lado construyen una distancia irónica frente a su propio grupo. Por el otro lado se presentan como alguien que puede analizar su grupo ‘desde afuera’, desde un punto de vista objetivo.

nición de los grupos en cuestión, entonces las diferencias, en las que basan su rechazo, aparecen como inconciliables. La maximalización de la distancia entre los grupos, que puede observarse en el corpus, tiene la misma función: cuánto más grande sea la diferencia entre los dos grupos, más fácil será justificar con ella el rechazo de ‘los otros’.

El rechazo “situacional”, al contrario, se encuentra en conversaciones donde los hablantes han construido un *we-group* común de argentinos-inmigrantes e inmigrantes-argentinos, donde definen la identidad nacional de los argentinos en base a su experiencia migratoria del pasado y donde describen la “argentinización” como un proceso automático, propio de todos los inmigrantes. En este caso, la formulación “categorial” del rechazo pondría en tela de juicio su credibilidad. El rechazo “situacional” es neutro en este sentido. Los hablantes pueden seguir definiéndose como parte de una sociedad de inmigrantes y, al mismo tiempo, justificar su rechazo ‘temporal’ de la inmigración basando su razonamiento en la mala situación económica del país.

Las interrelaciones que los análisis hacen patentes van incluso más allá de lo que he podido presentar en este artículo.

Así, p. ej., la postura que los hablantes toman frente a la existencia o no de la discriminación contra los indígenas en la sociedad argentina depende de la decisión por uno de los dos tipos del rechazo conversacional.

En las conversaciones que realizan el rechazo “categorial” se presenta la discriminación como un rasgo típico de los argentinos. Esto se debe probablemente al hecho de que la existencia de la discriminación sea funcional para la argumentación: *prueba* la realidad y la relevancia de las diferencias que se aducen para explicar y justificar el rechazo. Esa funcionalidad puede ser también la causa por la cual en el contexto del rechazo “categorial” los hablantes no recurren a formas indirectas para adscribir este rasgo ‘problemático’ a su *we-group*.

En las conversaciones que realizan el rechazo “situacional”, al contrario, se niega rotundamente la existencia de la discriminación: la construcción de un *we-group* común de inmigrantes-argentinos y argentinos-inmigrantes convierte la discriminación en una violación de la solidaridad *intragrupal*. Si los hablantes admitieran la existencia de la discriminación en la sociedad argentina, pondrían en peligro su autorrepresentación positiva.

El análisis de las conversaciones de mi corpus ha mostrado que la expresión del rechazo de los inmigrantes no puede comprenderse como la expresión directa de la actitud de los hablantes. Al contrario, la decisión por una forma u otra de expresar el rechazo depende de otras decisiones tomadas en el transcurso de la conversación. Depende, entre otras, de la forma de construir los grupos relevantes en el contexto de la inmigración –tanto del *we-group* de los hablantes, como el de ‘los otros’– o de las estrategias argumentativas que se persiguen en la interacción. La manera de presentar el rechazo, a su vez, tiene consecuencias para la construcción de los grupos –véase la cuestión de la discriminación como un rasgo grupal de los argentinos– y para la autorrepresentación de los hablantes.

En pocas palabras, si quiere entenderse la ‘mecánica’ del discurso sobre grupos, en este caso de los grupos en el contexto del debate migratorio, debe tomarse en cuenta que éste está estrictamente ligado a su situación de producción ‘local’ por parte de los hablantes.

Bibliografía

- Benencia, Roberto (2002/2003): "Migraciones de ayer y de hoy", en: *Ciencia Hoy* 12, 72 (dic. 2002-ene. 2003), 53.
- Courtis, Corina/Santillán, Laura (1999): "Discursos de exclusión: migrantes en la prensa", en: Neufeld, María Rosa/Thisted, Jens Ariel (eds.): *"De eso no se habla...": Los usos de la diversidad sociocultural en la escuela*. Buenos Aires: Eudeba, 117-138.
- Czyżewski, Marek/Gülich, Elisabeth/Hausendorf, Heiko/Kastner, Maria (eds.) (1995): *Nationale Selbst- und Fremdbilder im Gespräch. Kommunikative Prozesse nach der Wiedervereinigung Deutschlands und dem Systemwandel in Ostmitteleuropa*. Opladen: Westdeutscher Verlag.
- Czyżewski, Marek et al. (1995): "Selbst- und Fremdbilder im Gespräch. Theoretische und methodologische Aspekte", en: Czyżewski, Marek/Gülich, Elisabeth/Hausendorf, Heiko/Kastner, Maria (eds.): *Nationale Selbst- und Fremdbilder im Gespräch. Kommunikative Prozesse nach der Wiedervereinigung Deutschlands und dem Systemwandel in Ostmitteleuropa*. Opladen: Westdeutscher Verlag, 11-81.
- Francis, David/Hester, Stephen (2004): *An invitation to ethnomethodology: language, society and interaction*. London: Sage.
- Germani, Gino (1966): "Mass immigration and modernization in Argentina", en: *Studies in Comparative International Development* 2, 11, 165-82.
- Gülich, Elisabeth/Mondada, Lorenza (2001): "Analyse conversationnelle", en: G. Holtus/M. Metzeltin/C. Schmitt (eds.): *Lexikon der romanistischen Linguistik*. Tübingen: Niemeyer, 196-250.
- Hausendorf, Heiko/Kesselheim, Wolfgang (2002): "The communicative construction of group relationships: a basic mechanism of social categorization", en: Duszak, Anna (ed.): *'Us and Others' – Social identities across languages, discourses and cultures*. Amsterdam: John Benjamins, 265-290.
- Hester, Stephen/Eglin, Peter (1997): "Membership categorization analysis: an introduction", en: Hester, Stephen/Eglin, Peter (eds.): *Culture in action: studies in membership categorization analysis*. Washington, D. C.: University Press of America, 1-24.
- INDEC (Ministerio de Economía y Obras y Servicio Público, Secretaría de Programación Económica, Instituto Nacional de Estadísticas y Censos) (2004/2005): *Encuesta Complementaria de Pueblos Indígenas 2004-2005 (ECPI)*. <http://www.indec.mecon.gov.ar/webcenso/ECPI/index_ecpi.asp> (27 abril 2007).
- Kesselheim, Wolfgang (2002): "National identity in interaction: The Argentine case", en: Hester, Stephen/Housley, William (eds.): *Language, Interaction, and National Identity*. Aldershot: Ashgate, 169-193.
- (2003): "Procesos de la Gruposkonstitution: Die sprachliche Herstellung von Gruppen im aktuellen argentinischen Einwanderungsdiskurs". Tesis doctoral. Bielefeld: Universität Bielefeld.
- (2007): "La construcción y destrucción de límites entre grupos étnicos en la interacción", en: *Revista Internacional de Lingüística Iberoamericana* 9, (1), 125-138.
- Lattes, Alfredo E. (1990): "Tratando de asir lo inasible: las dimensiones de la inmigración en la Argentina entre 1945 y el presente", en: *Estudios Migratorios Latinoamericanos* 5, 15/16, 295-310.
- Maletta, Héctor/LePore, Silvia (1990): "La colectividad japonesa en la Argentina", en: *Estudios Migratorios Latinoamericanos* 5, 15/16, 425-521.
- Marco, Graciela de (1986): "Extranjeros en la Argentina: Cuantía y continuidad de los flujos inmigratorios limítrofes, 1970-1985", en: *Estudios Migratorios Latinoamericanos* 1, 3: 323-350.
- Neufeld, María Rosa/Thisted, Jens Ariel (eds.) (1999): *"De eso no se habla...": Los usos de la diversidad sociocultural en la escuela*. Buenos Aires: Eudeba.

- Olog, Claudia/Carmela Vives (1999): "La normativa migratoria: Su papel en la producción de discursos y representaciones sobre los inmigrantes", en: Neufeld, María Rosa/Thisted, Jens Ariel (eds.): *"De eso no se habla..."*: Los usos de la diversidad sociocultural en la escuela. Buenos Aires: Eudeba, 91-116.
- Pérez Vichich, Nora (1988): "Las políticas migratorias en la legislación argentina... Y para todos los hombres del mundo...", en: *Estudios Migratorios Latinoamericanos* 3, 10, 441-464.
- Sacks, Harvey (1992): *Lectures on Conversation*. Vol. 1, ed. por Gail Jefferson. Cambridge: Blackwell.
- Sassone, S. M. (1985): *Inmigración limítrofe ilegal en la Argentina*. Buenos Aires: Oikos
- Sinisi, Liliana (1999): "La relación nosotros-otros en espacios escolares 'multiculturales': Estigma, estereotipo y racialización", en: Neufeld, María Rosa/Thisted, Jens Ariel (eds.): *"De eso no se habla..."*: Los usos de la diversidad sociocultural en la escuela. Buenos Aires: Eudeba, 189-234.
- Ten Have, Paul (2004): *Understanding qualitative research and ethnomethodology*. London: Sage.
- Van Dijk, Teun A. (2005): *Racism and discourse in Spain and Latin America*. Amsterdam: John Benjamins.
- Verkuyten, Maykel/de Jong, W./Masson, W. N. (1995): "The construction of ethnic categories: discourses of ethnicity in the Netherlands", en: *Ethnic and Racial Studies* 18, 2, 251-276.
- Wodak, Ruth/Nowak, Peter/Pelikan, Johanna/Gruber, Helmut/Cillia, Rudolf de/Mitten, Richard (1990): *"Wir sind alle unschuldige Täter"*. Diskurshistorische Studien zum Nachkriegsantisemitismus. Frankfurt: Suhrkamp

Convenciones de la transcripción

Las transcripciones incluidas en este trabajo se orientan en un sistema de transcripción desarrollado en la Universidad de Bielefeld. Tratan de encontrar el equilibrio entre la reproducción de los fenómenos lingüísticos lo más fielmente posible y una lectura fácil. Se orientan en la ortografía tradicional a la que se añade signos especiales para indicar acentos o alargamientos, entonación, etc.

Como los instrumentos en una partitura musical, en la transcripción cada hablante tiene una línea propia. Si dos o más voces se superponen, las partes superpuestas se encuentran exactamente una sobre la otra; en el caso de que –por razones tipográficas– los finales no coincidan, la sincronía se marca con dos asteriscos. En el ejemplo siguiente, A pronuncia la palabra "ca:ro", en el mismo momento en que B dice "te sale como":

- A te sale mucho más ca:ro,*
B te sale como* tres/treinta pesos,

Signos especiales:

ˊ	entonación final ascendente	religiónˊ
-	entonación final manteniéndose en el mismo nivel	tiene que demostrar- la fecha de ingreso
,	entonación final descendiente	sí,

MAYÚSCULAS	acento	siEmpre CLARo NUNCA
:	alargamiento	bue:no
/	interrupción, corrección	la foc/ la fotocopia
.	pausa muy breve, pausa breve, pausa mediana	no, . no lo creo, bueno, ... vamos a ver
(?palabra)	palabra supuesta por el transcriptor	(?está bien)
(? .)	palabra no comprensible; el número de puntos corresponde a la extensión de la parte no inteligible	(? . . .) (? .)
< > +	comentarios; son válidos hasta el siguiente signo de adición	<rápido> qué sé yo,+ <se dirige a B> espere un momen- to- ya le atiendo,+